

ACOMPañAR SIN MOLESTAR

El acompañamiento pastoral a los adolescentes en la escuela

Fuente: José Laguna, en "Imágenes de la fe" n° 415, septiembre 2007, pp. 3-33.

1- La intriga de Dios en la intriga

Lo que adolescentes y jóvenes quieren y necesitan son personas que, sin molestar, les ayuden a vivir desde dentro.

Toda la escuela debería ser caldo nutritivo en el que se alimenten identidades en construcción. Se trata de recuperar su vocación primera de maestra de vida. Una escuela toda ella **en pastoral**.

Discernir, guiar, crecer, madurar, agradecer, compartir, conservar, sentir, no influenciar, son algunas de las acciones propias de los acompañantes pastorales.

El ámbito escolar, que es el escenario en el que se desarrolla la labor educativa y evangelizadora, está en un cambio continuo. Precisamente son los nuevos desafíos los que propician una oportunidad que no se puede perder.



“Globalidad, complejidad y diversidad constituyen tres características claves de la realidad con la que nos toca relacionarnos. Una actitud cristiana básica es el cambio como oportunidad”

La escuela católica tiene ante sí y en sí misma la oportunidad de ser verdaderamente significativa desde la propia convicción de que es la **plataforma evangelizadora más potente y más cercana**. Debe realizar un profundo esfuerzo de adaptación y cambio, si de verdad quiere responder.

2- Una escuela que sea pastoral

Implica creer y crear una escuela comprometida en la elaboración de propuestas de sentido cercanas y vividas; una responsabilidad compartida y un acompañamiento de procesos de búsqueda y de aquello que sembramos con tanto entusiasmo.

El acompañamiento pastoral es necesario y es una labor que muy pocos cristianos maduros estamos realizando, conformándonos con sembrar y demasiado preocupados por el fruto final de la siembra y no tanto por el proceso por el que la semilla deja de serlo para convertirse en el fruto que deba ser.

Cuatro aspectos del acompañamiento pastoral:

1-Espiritualidad:

La espiritualidad de que nos habla el evangelio es un proyecto centrado en los otros, orientado a los demás, con la intención puesta en aliviar el sufrimiento ajeno y dar motivos de vida y esperanza bajo el soplo discreto del Espíritu.

Educar y propiciar la experiencia espiritual de nuestros adolescentes es educar la dimensión de encuentro con el Dios de Jesucristo, que afecta y cambia a toda la persona, que transforma radicalmente el modo de ver y estar con los demás. Ello implicará educar en la escucha, en el silencio y en la comunión.

2- Interioridad:

Sin interioridad es imposible un proceso de adhesión a la fe y corre gran peligro la integridad de la persona. Es necesario recuperar al hombre interior y su capacidad de reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal y en una solidaridad comprometida.

3- Personalización:

Es el proceso por el que la fe se va haciendo más consciente, más libre y más comprometida. La fe personalizada mantiene viva la pertenencia eclesial y estabiliza la vida de la persona.

4- Discernimiento:

La necesidad de distinguir entre lo menos bueno y lo bueno, entre lo más bueno y lo óptimo, parece ser algo esencial, constitutivo del ser humano como ser orientado a actuar con libertad y responsabilidad en relación con Dios, si es creyente y en relación consigo mismo, con el entorno y con los otros aunque no sea creyente.

El discernimiento es un estado de atención constante a Dios y al Espíritu. Un estilo de vida que invade todo lo que somos y lo que hacemos.

3- Una tarea orientada a la realización de la persona

Hablamos de acompañamiento pastoral y no espiritual porque el acompañamiento pastoral, sin negar su marcado carácter espiritual, no se encierra en éste, sino que promueve otra serie de acompañamientos que le preceden.

El acompañamiento es:

*El proceso de guiar y cuidar espiritualmente desde la incredulidad al conocimiento y al Encuentro personal con Cristo.

*Ayudar a conjugar las necesidades e intereses de la persona con las vivencias cristianas para llegar a la identificación vocacional.

*Una de las necesidades más sentidas dentro de la Iglesia en la actualidad que busca perfeccionar la vida y aprender a superar las dificultades o limitaciones que impiden una respuesta libre al seguimiento de Jesús.

*Un encuentro interpersonal en la fe que hace posible la experiencia y la asimilación de los valores centrales del cristianismo.

*Un servicio pastoral que ayuda sobremanera a personalizar la fe y ponerla a la escucha y búsqueda del proyecto singular.

*Un ministerio de la Iglesia que ayuda al crecimiento eclesial de otros, a descubrir lo que el Señor hace en el acompañado; es interpretar por donde el Espíritu le va guiando; es acompañar a discernir su voluntad.

No podemos conformarnos a esperar a que vengan y pidan ser acompañados, hay que salir al encuentro y llamar su atención para que nos encuentren.

El gran medio que tenemos para ello es la relación personal. El evangelio solo se transmite de persona a persona, a través de la experiencia de vida y de fe que se comunica y contagia.

Acompañar es sugerir, insinuar, apoyar, estimular, animar, exhortar y orientar...para que recorran un camino de modo personalizado y a su propio ritmo.

4- Características del acompañamiento pastoral

- a- Finalidad evangelizadora
- b- Tiene un carácter educativo
- c- Es procesual. Parte de la realidad concreta del adolescente y establece una secuencia de pasos que se orienta hacia el desarrollo en plenitud de cada persona.
- d- Es comunitario. Es necesario el acompañamiento grupal y ambiental; la persona es relación y se desarrolla en la relación entre iguales, en libertad y responsabilidad.

5- Objetivos fundamentales

- a- Búsqueda de identidad personal
- b- Aceptación de uno mismo
- c- Desarrollo integral de la persona
- d- Apasionarse por la vida
- e- Crecer en la fe para tener vida
- f- Vivencia personalizada del evangelio de Jesús
- g- Conocimiento de sí mismo
- h- Maduración afectivo-sexual
- i- Vivencia de la familia
- j- Uso del tiempo
- k- Uso de los bienes materiales
- l- Experiencias solidarias
- m- Relaciones interpersonales
- n- Las crisis, los conflictos y los fracasos



Serenar el ánimo, calmar la resonancia emocional y aprender a vivir con heridas y que algunas se resientan de vez en cuando. Y que las heridas mal curadas generan dolor y contaminan los procesos y las relaciones. No son buenas salidas ni la huida, ni las soluciones intermedias, ni la agresión.

Las crisis y los conflictos son uno de los mejores caminos para abrirse a la trascendencia de la vida y a la presencia del Dios Padre en el mundo.

6- Rasgos de los adolescentes actuales

-Se ven a sí mismos descubriendo el mundo, la vida y las sensaciones nuevas. Desconcertados pero activos. Buscan calor afectivo, que alguien los acepte. Esta búsqueda de calor bloquea otras decisiones de tipo racional. Necesitan estar juntos, sentir el calor de la masa.

-Viven en ebullición, gritan, denuncian y se quejan, crean sus espacios, quieren ser únicos y auténticos, no se atreven a cambiar el mundo, necesitan maestros.

-Son dinámicos y sensuales, complejos evolutivamente e inestables afectivamente, hablan a su manera, callan y se disuelven en el grupo.

-Juegan y video-juegan. No quieren ser tratados como críos, no le convencen los mayores, se rayan y sufren. Son espontáneos pero predicables, sueñan y se ilusionan.



-Creen en Dios pero se acuerdan poco de Él.

-Escuchan la música que más les dice, son disfrutadotes insatisfechos, pasan de muchas cosas, no tratan de cambiar la Iglesia, experimentan todo y viven con intensidad.

-Se enamoran, desean más que sueñan, les aburre lo religioso, hay cosas que no pueden creer.

-Escuchan a los amigos. Les cuesta hablar de Dios. No saben todo lo que pueden. No persiguen grandes propósitos. Son falsamente autónomos. No necesitan la Iglesia. Tienen más música de la que pueden escuchar. Lloran y ríen.

-Confían poco en Dios. Están a la última. No se identifican con la Iglesia o como cristianos. Son sinceros, tienen buenas intenciones pero asumen pocos compromisos.

Proceso con etapas

De 11 a 14 años

*Es la etapa de los grandes cambios, no solo por la naturaleza de los chicos sino también por la estructura colegial. Cambian los modelos; padres, familias y personas cercanas dejan de ser la referencia fundamental. Ahora los referentes son los héroes, estrellas de televisión, de la música, etc. Físicamente atractivos, con dinero y gran prestigio.

*Lo afectivo sigue siendo el motor, el elemento definitivo de las decisiones y las pequeñas seguridades del adolescente, y lo religioso sigue siendo una experiencia afectiva que liga a la persona de Jesús. Es una afectividad más razonable; se pasa a una lógica más racional.

*El desarrollo social pasa a ser la gran preocupación, aunque a veces carece de control, valores y criterios. Se crean las primeras pandillas y parejas. El grupo da consistencia a las inseguridades individuales y les hace "fuertes", les otorga una imagen de prestigio respecto al resto. Lo relacional y grupal es fundamental también para la experiencia religiosa.

*Es el momento de las desmitificaciones y transición de una fe mágica a una fe razonable. Primeras dudas, primeros cuestionamientos y perplejidades incontestables de la adolescencia. La huella emotiva de lo vivido antes mantiene el entusiasmo hacia la religión pero se ponen en cuestión los modelos anteriores.

De 15 a 17 años

*Se producen transformaciones que no sólo afectan a las características físicas, sino a los aspectos intelectuales, emocionales y sociales, haciendo de esta etapa uno de los períodos más difíciles y apasionantes de la vida. La manera de abordaje será ayudar al joven a

encontrarse a sí mismo, saber quien es y como és, que le gusta y que le disgusta, que cree correcto y qué inmoral.

*Proceso de individualización y de búsqueda de identidad. Desarrolla una actitud tremendamente crítica.

*Generosos, entusiastas, agradecidos, receptivos, espontáneos, ingenuos, sensibles, llenos de ternura y curiosidad. Pero también excesivamente críticos, caprichosos, imprevisibles, egoístas, orgullosos e incapaces de asumir responsabilidades. El elemento emocional se encuentra muy presente en esta etapa de la vida. Pasan del pensamiento lógico limitado a lo concreto, a una inteligencia formal más flexible y abstracta.

*El grupo proporciona el apoyo necesario para enfrentar al mundo. En él se encuentra la situación de igualdad, junto a personas que sienten sus mismos problemas y preocupaciones, deseos y gustos. Es un lugar seguro donde construir la autoestima y desde donde luchar por su autonomía.

*Ejerce la crítica al ámbito religioso. Encuentra difícil aceptar ya la imagen de Dios que le habían presentado hasta ahora. Surgen dudas sobre qué creer y cómo. Cuando mira la realidad de la Iglesia encuentra cosas que no le gustan y su respuesta natural es criticar. El adolescente quiere vivir en autenticidad y las dudas no resueltas constituyen un impedimento para su vivencia religiosa.

7- Desafíos para los acompañantes

a- De 11 a 14 años

El acompañamiento debe encontrar nuevas maneras de acercarse a las realidades del adolescente. Ayudarles en el conocimiento real de sí mismos y en la aceptación serena de su historia, posibilidades y límites.

Asentar los previos imprescindibles que posibilite la vivencia cotidiana de lo religioso.

Tratar de facilitar en ellos una aceptación alegre y gozosa de su persona con todo lo que ello implica, y la aceptación de los demás con sus propias cualidades complementarias a las suyas.

Fomentar valores como la amistad, el perdón, el agradecimiento y la apertura a la trascendencia

Ayudar a que aprendan a poner nombre a sus sentimientos, sensaciones, inquietudes, pensamientos, ideas.

Facilitar que reconozcan y se reconozcan en los otros

Fomentar una visión positiva de la sexualidad

Acompañar de modo responsable el ocio, el tiempo libre y los momentos festivos

Fomentar la vida comunitaria.



b- De 14 a 17 años

El acompañante tiene que ser cercano y a la vez coherente.

Trabajar en torno a los valores transversales.

Apoyar y acompañar la toma de decisiones en todos los ámbitos

Fomentar los valores que busquen el encuentro con el otro, con el más necesitado, con el diferente

Suscitar el descubrimiento de un Dios personal

Acompañar experiencias concretas: la duda u oscuridad, la naturaleza, el sufrimiento y la felicidad, el arrepentimiento.

Educar el oído para escuchar los clamores de nuestro mundo y del propio mundo interior.

Educar el silencio y la austeridad, y reivindicar el inconformismo, la disidencia y la pasión por la libertad.

Fomentar el componente lúdico

Fomentar experiencias para que se relacionen con compañeros de otra edad.

Abordar el diálogo en torno a temas que parecen interesarles y dejarles formular sus preguntas.

Ayudar al adolescente a descubrir que pueden compartir su fe en grupo.

8- La sabiduría que viene de la experiencia del Espíritu

Los adolescentes no necesitan un líder, un jefe, ni un terapeuta, sino alguien que les acompañe, alguien que ya haya recorrido ese mismo camino y que haya experimentado el paso de Dios en su propia historia.

Reconocer que el acompañamiento es un servicio pastoral imprescindible implica necesariamente clarificar y potenciar la figura del acompañante que no nace de modo espontáneo. El carisma del acompañante pastoral-espiritual no está en la autoridad de dirigir, ni en su santidad de vida, aspectos importantes pero no suficientes.

La tarea del acompañante será la de proponer caminos, suscitar preguntas, provocar la sed, y después acompañar procesos de búsqueda y encuentro para saciar esa sed; y suscitarla nuevamente a ejemplo del Dios bíblico, el gran provocador de sed de vida verdadera, de sentido y de justicia.

El acompañante es un experto que ha caminado ya un buen tiempo y ha tenido suficientes experiencias. Es el que en su propia historia ha experimentado el paso de Dios. Es quien tiene la madurez de reconocer cuando no sabe, cuando no tiene respuesta.

- a- Experto en humanidad, maestro, educador, pedagogo, verdadero y auténtico consigo mismo y con los que se relaciona
- b- Seguidor de Jesucristo, que siente el compromiso de caminar y confirmar en la fe.
- c- Persona acompañada, abierta y dócil al Espíritu. Porque sino, corre el grave peligro de presentarse a sí mismo como modelo, de interpretar personalmente la historia de sus acompañados, de subjetivar lo que no le pertenece y de poner en peligro la intimidad y los sentimientos más profundos de los acompañados.
- d- Persona cercana y comunicativa. Cercana a los adolescentes, comprensiva con el momento evolutivo en el que están, de fácil comunicación, sensible para captar las situaciones que le rodean y dispuesto a compartir con sencillez y responsabilidad cuanto él mismo vive.
- e- Acompaña el proceso de maduración en la fe de los acompañados. Para que el adolescente se vea y se viva a sí mismo "en proceso"; que el adolescente crezca en el diálogo con la Palabra de Dios y en la vida comunitaria.
- f- Sabe orientar la búsqueda de sentido y la búsqueda de Dios.

- g- Ayuda a quien encuentra a Jesucristo, para que vaya a los hermanos a anunciar lo que ha experimentado y contemplado.
- h- Es una persona con el don del discernimiento.
- i- Es sacramento de la comunidad, es persona de Iglesia
- j- Es animador de la vida de los grupos y guía en el camino personal de cada uno de los miembros que los componen.

9- El acompañamiento ambiental

Consiste en generar un ambiente amplio de relaciones en la comunidad educativa y entre los adolescentes que permita el caldo de cultivo necesario para arraigar y consolidar una identidad cristiana en el momento en el que se está formando: valores, apuestas, horizontes.

Se lleva a cabo:

- 1- Desde lo estético: carteles, murales, lemas, decoraciones, etc
- 2- En y desde la celebración: inicio de curso, fiestas del colegio, eucaristías, etc
- 3- Desde los sacramentos: significatividad y continuidad
- 4- Desde los momentos lúdicos
- 5- Desde las opciones y acciones del centro: campañas en las que intervenga todo el colegio, misiones
- 6- Desde el carisma propio: de la congregación que tenga a cargo el colegio.

*“A JESÚS NO LE COMMOVÍA SOLO LAS PERSONAS CONCRETAS QUE ENCONTRABA EN SU CAMINO, SENTÍA COMPASIÓN POR LA GENTE QUE VIVÍA DESORIENTADA Y NO TENÍA QUIEN LA GUIARA Y ALIMENTARA
MIENTRAS NOSOTROS ANALIZAMOS LAS CAUSAS DEL DETERIORO SOCIAL Y DE LA CRISIS ECLESIAL, HAY ENTRE NOSOTROS MUCHAS, MUCHÍSIMAS “OVEJAS SIN PASTOR”*

